



SIMPOSIO INTERNACIONAL
DE NARRATIVAS EN EDUCACIÓN
Historias de vida, infancias y memoria.

Memorias

LA FOTOBIOGRAFÍA
COMO TÉCNICA DE
FORMACIÓN Y DE
DESARROLLO PERSONAL.

Carmen Ochoa Palomo
José González-Monteaudo
Universidad de Sevilla (España)
Emails: monteagu@us.es
cochoa@us.es

RESUMEN.

Esta ponencia reflexiona sobre el uso de técnicas biográfico-narrativas que tienen como eje central la fotografía, dentro del contexto actual de la importancia creciente de la estética, de las imágenes y de las artes dentro del campo biográfico. Recoge la experiencia de un *Taller de Fotobiografía* en el marco de un proceso de crecimiento y desarrollo personal llevado a cabo en grupo. El objetivo central del taller es el autoconocimiento y el reencuentro con uno/a mismo/a, a partir de la co-construcción creativa de historias de vida, en las que narramos nuestro itinerario vital, desde nuestros orígenes hasta alcanzar el momento presente. El instrumento utilizado para llevar a cabo este viaje son las fotografías y los recuerdos, narraciones y análisis que nos suscitan, como modo de ilustrar nuestros paisajes exteriores e interiores. Estamos convencidos de que las actividades de formación y de desarrollo personal realizadas con enfoques biográficos deben de prestar mayor atención a las dimensiones artísticas y estéticas. En este sentido, nuestra ponencia pretende aportar una perspectiva innovadora y crítica, para superar el tradicional foco de lo biográfico en torno al logocentrismo, a la palabra escrita y al discurso oral.

1. LA FOTOBIOGRAFÍA COMO RECURSO.

El uso de las técnicas biográficas en la educación y en el desarrollo personal tiene ya una larga tradición (González-Monteagudo, 2011; Romero, 2008 y 2012). La narración y la vida van juntas. En este sentido, “el atractivo principal de la narración como método es su capacidad de reproducir las experiencias de la vida, tanto personales como sociales, en formas relevantes y llenas de sentido” (Connelly y Clandinin, 1995, 43). Los seres humanos somos, básicamente, contadores de historias, habitamos discursos, narraciones, nos alimentamos de palabras, de ahí el papel de la investigación biográfico-narrativa en el campo educativo. “La principal razón para el uso de la narrativa en la investigación educativa es que los seres humanos somos organismos contadores de historias... El estudio de la narrativa, por lo tanto, es el estudio de la forma en que los seres humanos experimentamos el mundo” (Connelly y Clandinin, 1995, 11).

En los últimos años se está produciendo una mayor presencia de las dimensiones estéticas, artísticas y visuales en la formación y el desarrollo personal con enfoque biográfico. En actividades de formación con estudiantes de Pedagogía y de Magisterio hemos empleado las canciones y la música como un recurso para explorar el itinerario biográfico de los sujetos. Los comentarios escritos y orales que desarrollan los estudiantes a partir del análisis de las canciones y músicas que han sido relevantes a lo largo del ciclo vital produce una auténtica apertura hacia dimensiones personales, culturales y simbólicas (González-Monteagudo, 2011). En un proyecto europeo concluido hace algunos años, la fabricación de máscaras y el portar las

La Fotobiografía Como Técnica De Formación y De Desarrollo Personal.

2



máscaras ha ayudado a desarrollar la conciencia autobiográfica y transcultural. Desde esta perspectiva, se ha confirmado la utilidad de esta técnica para promover un aprendizaje intercultural profundo y enraizado en la experiencia de los sujetos (Otto Lüdemann, en Formenti, 2004, *Masks*, 1-28). En Alemania, el teatro-relato ha sido concebido y practicado por D. Feldhender (2003 y 2005), a partir del Playback Theatre, fundado por Jonathan Cox. Se trata de una herramienta de expresión creativa y de innovación pedagógica empleada en el desarrollo personal, la enseñanza de lenguas, los intercambios internacionales, los proyectos de investigación-acción-formación, la formación inicial y permanente de los docentes y animadores sociales. El teatro-relato integra escucha, comprensión, expresión acción, interacción, retroacción y puesta en común. Con el teatro-relato se realiza una representación escénica de fragmentos de la vida de los participantes. Como indica el creador de esta técnica, “la representación escénica de las experiencias personales favorece la percepción y expresión de los sentimientos no expresados habitualmente y de las actitudes culturales implícitas” (Feldhender, 2005, 109).

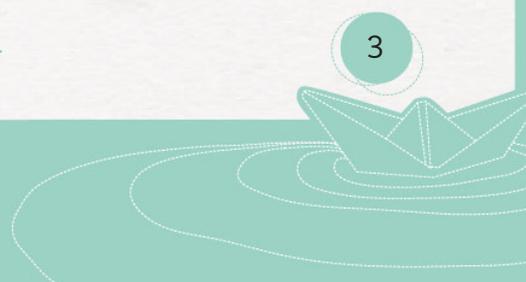
Las fotografías constituyen un documento de gran importancia en las historias de vida y en los enfoques biográfico-narrativos. En los últimos años, el uso creciente y el abaratamiento de las tecnologías digitales han ayudado a facilitar la tarea de revisar, ordenar y reproducir las imágenes más significativas de los individuos y de los grupos. El uso de las fotografías en el desarrollo profesional docente y en otros contextos formativos, apoyado en técnicas como la escritura personal y el trabajo oral en grupo, demuestra que se produce un desarrollo de las capacidades de observación y de descripción, a la vez que se conectan de una manera muy natural los diferentes momentos del ciclo vital, favoreciendo la construcción de una historia integrada y significativa (Sanz, 2008; Mitchell y Weber, 1999, 74-123; Mitchell, Weber y O'Reilly-Scanlon, 2005, 58-68). Hay que señalar que, en un contexto más general, la importancia reciente del uso y análisis de datos visuales en la investigación cualitativa, como pone de relieve la síntesis realizada por Banks (2007) sobre esta temática.

La fotobiografía es “... la construcción y la descripción de nuestra historia de vida a partir de ciertas fotos que aparecen en álbumes propios o ajenos, y que se muestra a modo de recapitulación sintetizada de lo que sería el álbum de mi vida, analizando aquellos hechos, circunstancias y acontecimientos relevantes en la construcción de nuestra identidad y nuestros vínculos” (Sanz, 2008, 67). La fotobiografía es una técnica que nos ayuda a llevar a cabo una revisión de nuestra vida, para poder tomar conciencia de todos aquellos aspectos que nos han facilitado y nos han dificultado nuestro crecimiento y desarrollo como personas, para poder así enfocar lo que queremos transformar, mejorar o modificar. Se trata de intentar dar sentido a nuestro modo de situarnos en el mundo, a las relaciones con los demás y con nosotros mismos: “Cuando miramos hacia atrás, podemos ver cómo hemos cambiado y cómo ha cambiado nuestra percepción de las cosas. Es como si hubiéramos vivido diferentes vidas. (...) Hay como un hilo en nuestra historia que nos permite ver los cambios, las etapas, las vidas que hemos vivido, y a la vez hay una línea de continuidad” (Sanz, 2008, 373).

Esta línea de continuidad es la que nos hace posible construir un discurso, ya que entendemos que es en la narración en donde reside nuestra “identidad”. Elegimos un modo de contarnos a nosotros mismos entre los muchos posibles, y lo hacemos de ese modo en un determinado momento y frente a unas personas concretas, en un acto de co-creación, en el que participa todo el grupo. Ese acto creativo está determinado,

La Fotobiografía Como Técnica De Formación y De Desarrollo Personal.

3



de algún modo, por las relaciones y los vínculos de la persona que narra su vida, es una expresión de su guión de vida. A medida que el proceso se desarrolla, esa narración se va a modificar en su núcleo, en su patrón central. Tal y como se sostiene en las llamadas terapias narrativas, el significado que las personas atribuyen a los hechos es lo que determina su comportamiento:

La estructuración de una narración requiere la utilización de un proceso de selección por medio del cual dejamos de lado, de entre el conjunto de los hechos de nuestra experiencia, aquellos que no encajan en los relatos dominantes que nosotros y los demás desarrollamos acerca de nosotros mismos. Así, a lo largo de tiempo y por necesidad, gran parte de nuestro bagaje de experiencias vividas queda sin relatar y nunca es “contado” o expresado. Permanece amorfo, sin organización y sin forma. (...) Si aceptamos que las personas organizan sus experiencias y le dan sentido por medio del relato, y que en la construcción de estos relatos expresan aspectos escogidos de su experiencia vivida, se deduce que estos relatos son constitutivos: modelan las vidas y las relaciones (White y Epston, 1993, 29).

A través de la fotobiografía, podemos explorar tres espacios cruciales para la construcción de esos relatos, esos cuentos que nos contamos a nosotros mismos sobre nosotros mismos, y que son el espacio social, el relacional y el interior (Sanz, 2008, 153-155). El espacio social hace referencia a las tradiciones culturales (mitos, ritos, símbolos, valores y arquetipos), a la estructura social y a los modelos de relaciones que hemos interiorizado (modelos de poder, discriminación, desigualdad, etc.). El espacio relacional es el universo en el que nos hemos construido como personas y que va a determinar, en gran medida, cómo entendemos las relaciones de género y de poder, la violencia, el respeto, etc. Por último, tendríamos el espacio interior, nuestros procesos psíquicos, nuestras emociones y comportamientos. Trabajar con fotografías desde esta perspectiva biográfica nos abre un amplio espectro de posibilidades, ya que nos permite incorporar el género, el lenguaje corporal, el mundo emocional, los aspectos conscientes y los inconscientes (Sanz, 2008, 156-158).

Aprender a mirar una fotografía despierta en nosotros una especial sensibilidad que quizás, de otro modo, es difícilmente accesible de un modo consciente. Lo que analizamos y lo que motiva nuestro discurso no es algo a lo que podamos acceder desde un plano meramente mental, sino que es una imagen cargada de sentido y que conecta directamente con nuestros recuerdos, ya sean éstos visibles o invisibles. La fotografía nos ayuda a ver lo que no vemos en un paradójico movimiento interno. Es como si partes de nosotros que permanecían dormidas, despertaran; como si fuésemos capaces de escuchar los recuerdos de nuestros cuerpos contemplando el lenguaje emocional y corporal que miramos en las fotografías en las que han ido quedando fijados algunos de los momentos de nuestra vida y de las personas que han estado presentes (físicamente o no) en ella. Sería el caso, por ejemplo, de antepasados que no hemos conocido, pero de los que descubrimos que han sido importantes en nuestra vida (identificaciones, mitos familiares, arquetipos, etc.).

En el caso que nos ocupa, el taller tiene como objetivo que las personas participantes adquieran mayor conciencia acerca de lo que son (también de lo que han elegido ser), y de cómo han llegado a ser lo que son. “Puesto que las historias que crean las personas sobre sus vidas determinan tanto la atribución de significado a sus vivencias como la selección de los aspectos de la experiencia que van a expresarse, se

La Fotobiografía Como Técnica De Formación y De Desarrollo Personal.

4



sigue que estos relatos son constitutivos o moldeadores de la vida de las personas. Las vidas y relaciones de las personas se desarrollan a medida que vivimos o representamos estas historias” (White y Epston, 1993, 55). El autoconocimiento adquirido en el proceso no se entiende como algo cerrado en un sentido determinista, sino como un motor de cambio. No se trata de saber qué soy y por qué, sino de poder ir adoptando maneras diferentes de verme, de contarme, de conocerme, de relacionarme. Tal y como sostiene la terapia narrativa (White y Epston, 1993, 78), la externalización de los problemas o las dificultades que atañen a nuestra vida favorece: que las personas se liberen de las descripciones saturadas de problemas en sus vidas y en sus relaciones; que se puedan fomentar relatos alternativos más gratificantes; ayudar a identificar y desarrollar nuevas relaciones con el problema; fomentar la sensación de agencia personal y la asunción de las responsabilidades propias; en definitiva, descubrir la capacidad de intervenir sobre su mundo. Aunque la técnica de la fotobiografía se puede adoptar en sesiones de trabajo personal, hemos optado por una práctica grupal, ya que consideramos que el grupo es un incentivador a la hora de construir el conocimiento de uno mismo.

2. DISEÑO Y CONTENIDOS DE UN TALLER BASADO EN LA FOTOBIOGRAFÍA.

El taller se estructura en torno a cinco sesiones y está formado por grupos muy reducidos de 3 a 4 personas. Cada sesión tiene una duración aproximada de unas 4 horas. El taller se estructura temáticamente del siguiente modo:

- Sesión 1: El cuento de mi vida.
- Sesión 2: La identidad familiar. Los árboles que dan sombra.
- Sesión 3: Los tiempos de mi vida: colores, presencias, estados.
- Sesión 4: Epifanías. Las ceremonias y los acontecimientos.
- Sesión 5: Mi lugar en el mundo.

A continuación vamos a describir brevemente en qué consiste cada una de las sesiones que componen el taller.

•SESIÓN 1: EL CUENTO DE MI VIDA.

En la primera sesión se lleva a cabo un encuadre del trabajo que se va a desarrollar a lo largo del taller. Un aspecto crucial es marcar la estructura a seguir y cómo llevar a cabo la selección de fotografías. Generalmente, la fotobiografía en grupo se desarrolla en una única sesión. La persona elige una diez fotografías, que se corresponden con tres etapas evolutivas (infancia, adolescencia, adultez). Hemos optado por llevar a cabo una organización más amplia, con vistas a profundizar en determinados aspectos así como a

La Fotobiografía Como Técnica De Formación y De Desarrollo Personal.

5



incorporar al proceso propiamente de fotobiografía otras técnicas como el biograma, el genograma y el fotolenguaje. En esta primera sesión se dan las consignas pertinentes para la selección de fotografías y se explican las temáticas que van a ocupar las siguientes sesiones. En definitiva, se trata de contar la historia de la propia vida a través de las fotografías, teniendo en consideración que el proceso comienza en la búsqueda y en la selección de esas fotos. En este momento surgen emociones profundas, que pueden ser tanto positivas como negativas.

Para comenzar a crear un clima de confianza, utilizamos la técnica del fotolenguaje, la cual nos permite utilizar las fotografías como mediadoras entre nuestras emociones y su expresión en grupo.

La técnica de *fotolenguaje*, creada por Baptiste y Belisle, es un procedimiento que facilita la comunicación de la propia experiencia y es utilizada en diferentes ámbitos de la orientación y la formación. El proceso consiste en la elección de una o varias fotografías ofrecidas por el/la orientador/a en base a una consigna. En la segunda fase del proceso cada participante presenta al resto las fotografías seleccionadas y explica el motivo por el que la ha elegido. Se debe insistir en el hecho de que las intervenciones se deben realizar en relación a la fotografía, y no a la persona que la presenta, ya que esto es lo que confiere un carácter mediador a la fotografía entre el sujeto y el grupo. La técnica favorece un juego de identificación de carácter afectivo entre la persona y la fotografía y entre los miembros del grupo, así como la imaginación, la creatividad y la tolerancia -diferentes formas de interpretar una misma realidad- (Romero, 2008, 64).

Al ser la primera sesión, las personas participantes necesitan ir creando un clima de confianza para poder desarrollar el trabajo biográfico. El fotolenguaje facilita la expresión cuando existen dificultades (Vachet, 2010), como pueden ser el desconocimiento entre las personas, la inhibición, la falta de confianza o la inexperiencia a la hora de expresar emociones. Simultáneamente, entrenamos una escucha interna y emocional, tanto de nosotros como de los otros. Favorecemos que sea la parte más inconsciente de la persona la que elija esa fotografía (el fotolenguaje es una técnica proyectiva), con la que puede responder a pregunta como “¿Quién eres?” y “¿Cómo es tu vida?”. La persona elige la fotografía con la que se produce la identificación.

La fotografía es mediadora entre la persona y el grupo, ayuda a la persona a desarrollar su creatividad, a conectar con sus emociones. La persona describe detalladamente ante el grupo la fotografía que ha elegido, y luego la invitamos a que eso que ha estado describiendo en tercera persona lo ponga en presente y en primera persona, llevando a cabo una integración de sus proyecciones, que tiene un potente efecto en el darse cuenta. Poner en primera persona y en presente el discurso, forma parte, justamente, de las técnicas de comunicación de la terapia Gestalt, enfoque con el que trabajamos. Cada persona del grupo que ha estado observando devuelve su resonancia emocional con lo expuesto por medio de una o dos palabras que expresan cómo se ha sentido con lo expresado por la persona que ha descrito su fotografía. En esta sesión primera sesión también se elabora el biograma (González-Monteagudo, 2011), que nos ayuda a dibujar el cuento que contaremos. Tras una visualización, la persona dibuja en silencio la línea que representa su vida, con los momentos que considera importantes y que pueden ayudarla a estructurar su narración: el cuento de su vida.

La Fotobiografía Como Técnica De Formación y De Desarrollo Personal.

6



•SESIÓN 2: LA IDENTIDAD FAMILIAR. LOS ÁRBOLES QUE DAN SOMBRA.

La temática central de esta sesión es la identidad familiar. El trabajo con los antepasados nos lleva a analizar los mitos familiares, los rituales de los que nos hemos nutrido y que nos ayudan a responder a la pregunta: ¿de dónde vengo? Los sistemas familiares son usualmente representados como árboles (árboles genealógicos). Hemos utilizado el subtítulo “Los árboles que dan sombra”, queriendo jugar con un doble sentido de la palabra “sombra”. Las familias, en efecto, acogen con su sombra (pertenencia), y también nos ensombrecen con sus mandatos, ritos, proyecciones y secretos. Reflexionar sobre esta ambivalencia de lo que supone la familia para cada uno es un momento clave del proceso en el que se incorpora el trabajo con el genograma.

Nos centramos, pues, en esos primeros vínculos afectivos que serán determinantes en nuestra vida y en nuestras relaciones. Se aportan fotos de familia, que pueden ir desde antepasados remotos hasta paisajes o casas familiares. Tomar conciencia de cómo es mi familia (ritos, costumbres, lemas, roles de género, trabajos y ocupaciones, migraciones, etc.) nos ayuda a entender nuestros guiones de vida (Berne, 1986), entendidos como pautas repetidas de modo inconsciente que pueden estar afectando a nuestra vida. Como dice Gergen (2010, 76), “la forma de la relación permite que la semántica funcione”. Somos esas relaciones que hemos vivido y el análisis en la fotobiografía nos permite tomar conciencia de esas relaciones a partir de un proceso en donde lo emocional, y no sólo lo mental, toma un protagonismo necesario y crucial.

•SESIÓN 3: LOS TIEMPOS DE MI VIDA: COLORES, PRESENCIAS, ESTADOS.

La tercera sesión se centra en los distintos momentos evolutivos: infancia, adolescencia y adultez, entendiendo que “se consideran trayectorias evolutivas aquellos patrones de cambio estructurado a través del tiempo que podrían incorporar varias transiciones evolutivas para un individuo dado o grupo de individuos (...)” (Serra, 2008, 413). Enfocamos los diversos estados emocionales que hemos ido atravesando en nuestra trayectoria evolutiva (alegría, tristeza, abandono, frustración, bloqueo, diversión, etc.), así como el paso por diversos ámbitos, sobre todo el escolar o académico y el laboral.

•SESIÓN 4: EPIFANÍAS. LAS CEREMONIAS Y LOS ACONTECIMIENTOS.

Tomando el concepto de “epifanía” (Denzin, 1989), en esta cuarta sesión nos detenemos en las experiencias cumbres, los momentos críticos, ésos que nos hacen sentir que nuestra vida dio un giro, un cambio, un vuelco. Siguiendo a Serra (2008), diferenciamos entre los siguientes giros: transiciones, sucesos y ‘turning points’. Las *transiciones* son entendidas como:



“... los procesos de cambio integrados en las trayectorias evolutivas y que conllevan un esfuerzo adaptativo del sujeto (la adolescencia o la jubilación serían ejemplos de transiciones de desarrollo, mientras que el afrontamiento de una enfermedad como el cáncer constituiría una transición circunstancial de la vida, y el período de guerra civil es clasificado como transición histórica)... Los períodos transicionales son períodos de varios años de duración en los que se producen cambios de estructura de vida (los años de maternidad con hijos pequeños, la ‘adulthood emergente’ como período entre la adolescencia y las responsabilidades adultas, etc.) (Serra, 2008: 413).

En cuanto a los sucesos, estos son concebidos como “... acontecimientos con ‘fecha’ que aumentan el nivel de estrés del sujeto y actúan como marcadores o indicadores de que una transición está ocurriendo o va a ocurrir (por ejemplo: una boda, un diagnóstico de cáncer, etc.). Su carácter de ‘acontecimientos vitales’ viene dado porque implican cambios importantes para la vida del sujeto” (Serra, 2008, 413-414).

Por último, tendríamos los *turning point*, que son “vividos por el sujeto como discontinuidades en las trayectorias evolutivas. En ellas el significado personal de ‘tomar conciencia’, ‘darse cuenta’, es más importante que el cambio conductual. Es el cambio interno lo que determina el punto de giro” (Serra, 2008, 414). Se incorporan en este momento del proceso las crisis, los cambios de trabajo, matrimonios, divorcios, nacimientos de descendientes, muertes, transiciones, migraciones, duelos, etc.

•SESIÓN 5: MI LUGAR EN EL MUNDO.

A lo largo del proceso hemos ido construyendo una especie de collage, panel o álbum (real o imaginario), en donde la persona ha ido colocando la selección de fotografías a partir de las cuales ha ido contando (y contándose) su vida. Miramos ahora esa obra nuestra y la volvemos a revivir, a recontar(nos), incorporando todo lo que hemos aprendido y desaprendido en el proceso. La toma de conciencia conlleva una deconstrucción de los guiones de vida, una revisión que implica un crecimiento en la persona. Tal y como sostienen White y Epston (1993, 30), “los relatos están llenos de lagunas que las personas deben llenar para que sea posible representarlos. Estas lagunas ponen en marcha la experiencia vivida y la imaginación de las personas. Con cada nueva versión, las personas reescriben sus vidas. La evolución vital es similar al proceso de reescribir, por el que las personas entran en los relatos, se apoderan de ellos y los hacen suyos”.

Este “apoderarse” de la propia vida se incorpora simbólicamente con una última serie de fotografías que la persona hace en el momento presente y que trae a esta última sesión como una muestra de lo que quiere que sea su vida. Finalmente, la persona escribe un nuevo guión de vida en una carta que se dirige a sí misma y en donde plasma, en un acto de amor hacia sí misma, su responsabilidad hacia ella y su compromiso con su vida.

La Fotobiografía Como Técnica De Formación y De Desarrollo Personal.

8



BIBLIOGRAFÍA.

BANKS, M. (2007): *Using Visual Data in Qualitative Research*. London: Sage.

BERNE, E. (1986): *Juegos en que participamos. Psicología de las relaciones humanas*. México: Diana.

CONNELY, M. F. y CLANDININ, J. D. (1995): "Relatos de experiencia e investigación narrativa" en Larrosa, J.: *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación*. Barcelona: Laertes.

DENZIN, N. (1989): *Interpretive biography*. London: Sage.

FELDHENLER, D. 2003. "À la rencontre de l'autre. La mise en scène de récits de vie et ses effets de transformation psycho-sociale », in *Histoires de vie*, 3, 27-35.

FELDHENDLER, D. 2005. *Théâtre en miroirs. L'histoire de vie mise en scène*. Paris : Téraèdre.

FORMENTI, L. (Ed.) 2004. *The Dianoia Project. Handbook* (Progetto Pilota Europeo : Didattiche Autobiografiche e narrative per operatori sociali, insegnanti, animatori). Milano/Anghiari (AR) : Università Milano Bicocca / Libera Università dell'Autobiografia.

GERGEN, K. J. (2010): *Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social*. Barcelona: Paidós.

GONZÁLEZ-MONTEAGUDO, J. (2009): "Historias de vida y teorías de la educación: tendiendo puentes", *Cuestiones Pedagógicas*, 19, 207-232.

GONZÁLEZ-MONTEAGUDO, J. (2011): *Pour une autre formation : les contributions de l'autobiographie éducative*, en J. González Monteagudo (Ed.): *Les Histoires de vie en Espagne. Entre formation, identité et mémoire*. Paris : L'Harmattan, 97-138.

MAYOR, LL. (2008): "Algunos antecedentes de la utilización de la fotografía en el campo psicológico", en Sanz, F.: *La fotobiografía. Imágenes e historias del pasado para vivir con plenitud el presente*. Barcelona: Kairós, pp. 387-404.

MITCHELL, C.; WEBER, S. (1999): *Reinventing ourselves as Teachers. Beyond Nostalgia*. Londres: Routledge Falmer.

MITCHELL, C. ; WEBER, S. ; O'REILLY-SCANLON, K. (Eds.) (2005) : *Just who do we Think we are ? Methodologies for Autobiography and Self-study in Teaching*. London : Routhledge Falmer.

PASTOR, R. y MARTÍNEZ TORRES, M. I. (2011): "La fotobiografía. Una herramienta para el conocimiento", *Decisio*, Sept/Dic, 102-106.

La Fotobiografía Como Técnica De Formación y De Desarrollo Personal.

9



REBEL, Günter (2004): *El lenguaje corporal: Lo que expresan las actitudes, las posturas, los gestos y su interpretación*. Madrid: Edaf.

ROMERO, S. et al. (2012): "El alumnado de formación profesional inicial en Andalucía y sus necesidades de orientación: algunas aportaciones", *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 23, 2, 4-21.

ROMERO, S. (2008): "Técnicas para la orientación desde el enfoque del desarrollo de la carrera", *Revista Tavira*, 24, 55-75.

ROMERO S. (2004): "Aprender a construir proyectos profesionales y vitales", *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 15, 2, 337-354.

SANZ, F. (2008): *La fotobiografía. Imágenes e historias del pasado para vivir con plenitud el presente*. Barcelona: Kairós

SERRA, E. (2008): "Somos lo que contamos: la historia de vida como método evolutivo", en SANZ, F. (2008): *La fotobiografía. Imágenes e historias del pasado para vivir con plenitud el presente*. Barcelona: Kairós, pp. 405-420.

TISSERON, S. (2000): *El misterio de la cámara lúcida*. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca.

VACHERET C. (2010). De la imagen al símbolo: la foto como mediación en un grupo. *Psicoanálisis e Intersubjetividad*, 5.

<http://www.intersubjetividad.com.ar/website/articulo.asp?id=228&idd=5>

VELLÉ, O (1984): "Fotolenguaje: un caso concreto de educación con la imagen", *Documentación Social*, 55, 107-114.

WHITE, M. y EPSTON, D. (1993): *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Barcelona: Paidós.

La Fotobiografía Como Técnica De Formación y De Desarrollo Personal.

10

